

Unidad en la diversidad. Experiencias de formación espiritual juvenil en Iberoamérica

Unity in Diversity.

Experiences of Youth Spiritual Formation in Latin America

José Antonio Clemente G.¹

Resumen: El mundo de los jóvenes es fascinante. Juventud implica ímpetu, sueños, ilusiones, empuje y vitalidad. Sin embargo, también por en los jóvenes hay inseguridades, miedos, desánimos, decepción frente al escándalo, pereza, alienación. Es por ello que muchos adultos a lo largo de la historia se han involucrado en esa realidad. Algunos han consagrado su vida entera a esa tarea, tratando no solo de que el joven alcance sus sueños y logre su realización personal, sino también de acercarlos a Dios y a su Proyecto para que vivan de forma plena. Sin embargo, como decía San Agustín: “no puede amarse lo que no se conoce”.

Palabras clave: Juventudes, espiritualidad, pastoral, acompañamiento, cultura, madurez, confianza, formación.

Abstract: The world of young people is fascinating. Youth implies impetus, dreams, illusions, drive and vitality, but in the youth's mind there is insecurity, fear, discouragement, disappoint in the scandals, laziness and alienation. For this reason, many adults, in the history, dedicate their lives to this work, approaching the young to his dreams, achieve his personal fulfillment, and approaching him to God and his Project, to live plenty. But, like say Saint Augustine “you cannot love that you don't know”.

Keywords: Youth, Spirituality, Pastoral, Accompaniment, Culture, Maturity, Trust, Training.

¹ Sacerdote de la Arquidiócesis de Caracas, bachiller en Teología (Pontificia Universidad Javeriana), licenciado en Teología (UCSAR) y en Teología Espiritual (UPS), magister en Teología Espiritual (ITER-UCAB) y profesor de Catequética Fundamental (ITER-UCAB).

Introducción

Han sido muchos los que a lo largo de la historia han querido trabajar por los jóvenes, con los jóvenes y para los jóvenes. Piénsese, por ejemplo, en grandes maestros en esta área: San Juan Bosco, San Felipe Neri, San Juan Pablo II, entre otros. Ellos, como otros tantos, han confiado en los jóvenes, los han comprendido a plenitud, han hablado su lenguaje (sin perder el rol de acompañantes, maestros y asesores), han sido compasivos frente a las caídas propias de su edad y han descubierto el inmenso potencial que encierra esta hermosa e importante etapa de la vida, tratando de sacar lo mejor de ellos en el campo de lo humano y en el ámbito de la espiritualidad y la pastoral. Con respecto a esto, Iberoamérica no se ha quedado atrás a la hora de motivar reflexiones y promover iniciativas para el crecimiento de los jóvenes, especialmente de sus líderes, en distintas áreas, incluyendo lo pastoral y espiritual.

Evidentemente, como lo afirmaba San Agustín, “no puede amarse aquello que no se conoce”; por ello, al trabajar con jóvenes, es necesario conocer su entorno, su realidad. En este artículo se analizan algunos temas de la juventud iberoamericana, la relación con la familia y el mundo adulto, la forma de relacionarse con Dios y con el entorno religioso, el desenvolvimiento en el campo social, especialmente en la política y la economía, partiendo de la formación académica formal y del campo afectivo y sexual. El abordaje de estos elementos nos presenta un marco general para quienes, desde la pastoral juvenil y del método ver-juzgar-actuar (con los recientes pasos del revisar y celebrar), podamos desempeñar nuestra tarea de la mejor manera posible.

Características generales

Debemos partir del principio de que los jóvenes no son un problema². El tema de la juventud es un asunto de interés social (quizás por ser mayoría en el mundo y porque es un buen *target* de consumo

2 J. L. Moral, “Jóvenes y religión, algunas claves y propuestas pastorales”, *Seminarios* 65, N. 225 (2019): 23.

para entes sociales y económicos) y eclesial, ya que la Iglesia, en particular la latinoamericana, los tiene como opción fundamental junto con los pobres³. Sin duda alguna, la juventud debe verse como un *tiempo privilegiado* y como *don de Dios*⁴. El ímpetu juvenil se distingue de la *esclerosis* del anciano *que perdió la ilusión*⁵. No es tanto una edad cronológica, sino una “condición de vida determinada por sus relaciones con el sistema social”⁶. Al respecto, nos dice Ginel: “Muchos educadores y agentes de pastoral se encuentran inmersos en la tarea de dar respuesta al reto que supone hoy la educación de la fe. Es un trabajo interesante”⁷. Muchos pensarán que están constantemente recomenzando o partiendo de cero, y no consiguen la fórmula adecuada “que les permita un razonable descanso o tranquilidad”⁸.

Muchos prefieren hablar de *juventudes* y no tanto de *juventud* en singular, por la diversidad de realidades provocadas por los distintos desafíos de la modernidad a este sector de la población, e incluso por las diversas interpretaciones que pueden darse a esas realidades⁹: tenemos la Iglesia que tenemos y el mundo que tenemos¹⁰, mundo que incluye la compleja realidad juvenil, realidad que no debe ser *endulzada* sino abordada. Por consiguiente, aunque el joven no es un problema, sí es un reto¹¹. Esta realidad compleja de la juventud nos lleva a preguntarnos acerca de lo cíclica que puede volverse su idiosincrasia o la manera de interpretarla. En este sentido, Lefebvre compara la realidad juvenil actual con la vivida por San Agustín hace dieciséis siglos atrás: lo referente a la

3 C. Terán, “La formación de los jóvenes en valores, Análisis de la Carta Apostólica de Juan Pablo II en el año de la juventud Internacional, 1985” (Tesis de licenciatura, UCSAR, 2008), 17.

4 “La formación de los jóvenes, 19.

5 “La formación de los jóvenes, 19.

6 P. Grasso y E. Rosanna, *Jóvenes*, en S. De Fiore, T. Goffi y A. Guerra, *Nuevo Diccionario de Espiritualidad* (Madrid: Paulinas, 1991), 1044.

7 A. Ginel, “Propuestas de la fe e implicaciones personales”, *Misión Joven* 179 (1991): 25.

8 “Propuestas de la fe: 25.

9 “Jóvenes y religión: 28.

10 “Jóvenes y religión: 29.

11 J. L. Moral, “Proponer a los jóvenes una vida con espíritu”, *Misión Joven* (2005): 5.

sexualidad, la amistad, las lecturas, los modelos a seguir, la imaginación, la indisciplina, los ideales y búsqueda de la verdad¹². Por otra parte, la Editorial de la revista *Misión Joven* (360) nos hace caer en la cuenta de que la alarma que se encendió en 1975 por la situación juvenil es muy similar a la de hoy. Análoga idea sostiene Matteo¹³ al preguntarse cuál es la novedad con respecto a otras generaciones durante los tiempos difíciles para la Iglesia: templos vacíos de jóvenes, igual que seminarios y casas de formación religiosa, y jóvenes que difieren de la Iglesia en el campo moral.

Los jóvenes viven una realidad compleja: vicios, influencia de los *mass media*, vida sexual difusa (con el hedonismo que ello implica), controversias con respecto al matrimonio, situaciones de hipocresía y rebeldía con respecto a sus padres, pero dependencia afectiva y económica, liderazgos políticos difusos, desconfianza en la Iglesia, mal uso de las redes sociales, sincretismo religioso, aislamiento e individualismo¹⁴, cultura de compra-venta y descarte, lo cual incluye parejas y ofertas religiosas. Los editores de *Perspectiva Teológica* aportan otros elementos a los ya citados: cambios constantes (generación líquida), relativismo, espontaneidad, cultura de la inmediatez, búsqueda de amistad verdadera, secularismo, preeminencia de los instintos por encima del autodominio como posible signo de inmadurez, socionomía por presión social en búsqueda de aceptación, búsqueda de sentido y vocación, maleabilidad y propensión a ser manipulados. Los jóvenes, en su mayoría, son temerarios e imprudentes, pero, a la vez, pueden llegar a ser conformistas, derrotistas, aletargados y escleróticos. Viven en un mundo de paradojas, especialmente en el campo de la autonomía y de la fe. Duque, al respecto, se refiere al contraste entre individualización y

12 S. Lefebvre, "Juventud y fe cristiana, ¿hacia una dinámica de coeducación intergeneracional en la Iglesia Católica?", *Concilium*, N. 360 (2015): 11.

13 A. Matteo, "La primera generación incrédula: millenians y fe", *Concilium*, N. 360 (2015): p. 127.

14 Dicho aislamiento llega incluso al aislamiento tecnológico, no solo por el uso indiscriminado de teléfonos móviles, sino por tareas domésticas que antes realizaba la familia en conjunto, y ahora realiza la tecnología; el autor menciona el ejemplo de la elaboración del pan, antes en familia, hoy comprado en un establecimiento.

masificación, fragmentación y holismo, secularización y sacralización¹⁵. En relación con los *mass media*, están las ventajas y desventajas de la informática, el proceso de cercanía y lejanía de los medios de comunicación social, mientras que Elzo esboza un panorama en el que alude a internet como el *nuevo pedagogo*¹⁶.

Relación con la familia y el mundo adulto

Desde la revolución juvenil de los años 60, la juventud ha pretendido dar un paso más con respecto a las tradiciones familiares. Aunque se respeta la institución familiar, los jóvenes abogan por la autonomía personal por encima del colectivo, que incluye lo religioso y lo moral¹⁷, llegando al extremo de no reconocer, en ocasiones, ninguna autoridad. Los jóvenes tratan de huir del peso de la existencia y de “la presión que la modernidad ejerce”¹⁸; son contestatarios con respecto a la violencia (incluso doméstica) y muestran rebeldía por ausencia de padres, por falta de liderazgo y de modelos, desencantándose de las instituciones. El joven ignora o ataca el mundo adulto cuando siente que no se hacen bien las cosas, ya que “la hoja de servicio de los adultos no está muy limpia”¹⁹. La juventud actual critica la hipocresía de la generación anterior, la del cumplimiento del deber impuesto y de las prácticas ilícitas²⁰. Ciertamente, se da también una confusión en el contexto de la auténtica libertad y autonomía. Libanio presenta la rebeldía propia del joven contemporáneo como una respuesta a una sociedad opresora. Por aquí también va Grasso²¹: piden una libertad absoluta que raya en el libertinaje, so pretexto de autonomía²², lo cual hace que se pierda el sentido de la licitud al vivir experiencias nuevas (aparente

15 J. Duque, “Transmissao da Fe em contexto pos-moderno”, *Perspectiva Teológica*, N. 126 (2013): 207.

16 J. Elzo, “Los jóvenes en la Iglesia de hoy”, *Seminarios* 64, N. 224 (2018): 21. Aquí se expresa que el 90% de los jóvenes españoles lo usan.

17 *Jóvenes*, 1046.

18 J. Libanio, “Juventude e a Fe cristá”, *Perspectiva Teológica* 45, N. 126, (2013): 251.

19 “Proponer a los jóvenes: 32.

20 “Juventude e a Fe cristá”: 261.

21 *Jóvenes*, 1047.

22 *Jóvenes*, 1047.

búsqueda de valores más estructurados). Duque, por su parte, afirma que buscando un proceso de personalización se cae en el extremo, provocando individualismo y narcisismo, pretendiendo obtener con ello libertad, realización y felicidad²³, palpándose en la realidad una gran manipulación a través de la propaganda y otros medios.

Por otra parte, el paternalismo minimiza las responsabilidades de los jóvenes²⁴. Grasso aborda el fenómeno de la prolongación de la juventud hasta más allá de los treinta años. Ahern afirma que el clericalismo y el paternalismo no dejan crecer a los jóvenes, y el poco liderazgo que se les da es para aquellos que están plenamente de acuerdo con aquellos adultos que los dirigen²⁵. Se les acusa de que lo han tenido todo, pero les ha faltado afecto, compañía y ejemplo²⁶, se ha prolongado la juventud hasta que toca el reemplazo de los adultos²⁷. De forma similar se expresan Goffi y Lefebvre. Se expone el problema de la juventud adulta sin empleo -prolongación de la juventud y retraso de responsabilidades- como reflejo de la actitud permisiva de los adultos, provocando dependencia afectiva y económica. ¿Es acaso la juventud el espacio entre la pubertad y la formación de la familia?²⁸ Matteo no tiene reservas a la hora de afirmar que la culpa es de nosotros, los adultos, porque no les enseñamos una religión encarnada, para la vida. En algún momento, pusimos todo en duda y los valores y el respeto se vinieron abajo.

Desde la óptica de la familia, Arzola dice que

Los niños, niñas y adolescentes de hoy, en su mayoría, no tienen asidero afectivo, moral o espiritual para poder encauzar su vida por rutas que los lleven a una realización integral. Esto, debido a que el mayor problema existente es el del alejamiento u

23 "Transmissao da Fe: 208.

24 Editores revista *Perspectiva Teológica* 45, N. 126 (2013): 175.

25 K. Ahern, "De espectadores a protagonistas, Movimientos juveniles en una Iglesia global", *Concilium*, N. 360 (2015): 33.

26 "De espectadores a protagonistas: 33.

27 "De espectadores a protagonistas: 34.

28 "Juventud y fe cristiana: 19.

olvido de Dios, entendido este como la poca conciencia del ser cristiano, del divorcio entre fe y vida, la indiferencia religiosa, la proliferación del aborto, la violencia intrafamiliar, el abandono infantil, la prostitución infantil y el drama del divorcio²⁹,

a lo cual se suma el secularismo y la sed de poder y dinero, y la visión de la familia como *agregado cultural*, es decir, como yuxtaposición de personas y no como escuela de valores, como *empresa de producción* más que como *iglesia doméstica*, convirtiendo las casas en *hoteles* sin calor de hogar³⁰.

En esta misma línea se mueve Oliveira, quien afirma que la familia es lugar de tensiones y contrastes en la modernidad³¹, pero a la vez, forjadora de la identidad³². Basándose en Juan Pablo II (*Familiaris Consortio*), establece que matrimonio y familia son los dos bienes más preciosos de la humanidad, los cuales tienen la obligación moral de la transmisión de fe y del testimonio por encima de intelectualidad³³. Descubre este autor que la familia está siendo vista como “unidad de consumo”³⁴, en el sentido de que se brindan más bienes materiales que cariño y tiempo de calidad. Llega a la conclusión que, en ocasiones, el matrimonio se ve como institución netamente ordenada a la prole y se descuida la afectividad conyugal y sexual, rompiéndose el lazo, haciendo más difícil la labor parental. Por otra parte, a veces tener hijos es un capricho personal, a lo que se suma la baja natalidad en algunos países, promoviendo la cultura del egoísmo³⁵, sin contar la inmadurez de algunos padres, que no quemaron sus etapas a tiempo y pretenden hacerlo en la vida adulta. Muchos padres pierden la autoridad al querer ser más amigos que padres de sus hijos.

29 J. Arzola, “Fundamentos morales de la familia cristiana como epicentro de la formación en valores, a través del testimonio y la evangelización según las enseñanzas de Juan Pablo II” (tesis de licenciatura, UCSAR, 2015), 12.

30 “Fundamentos morales, 12-13.

31 A. Oliveira, “Familia: Lugar primeiro da transmissao da fé, desafios catequéticos a partir do Magistério”, *Perspectiva Teológica* 47, N. 131 (2015): 72.

32 “Familia: Lugar primeiro: 72.

33 “Familia: Lugar primeiro: 73.

34 “Familia: Lugar primeiro: 73.

35 “Familia: Lugar primeiro: 74.

En cuanto a las tradiciones familiares, Lefebvre afirma que en ocasiones las redes sociales son más importantes que la familia y los ritos novedosos son más apreciados que las tradiciones familiares y religiosas³⁶, aunque se nota una tendencia a recuperar las tradiciones familiares y religiosas después de cierta edad. Frente a este panorama, la respuesta de muchos adultos es el cansancio, abandonando a los jóvenes a su suerte³⁷. Finalmente, en este contexto, la vejez y la tradición ya no son vistas como elementos de respeto y admiración, sino como algo arcaico que provoca rechazo³⁸.

En cuanto a lo religioso

No hay duda de que, en líneas generales, la juventud está atravesando por una crisis de fe, la cual ha conllevado un alejamiento con respecto a la Iglesia. Esta lejanía puede tener varios motivos: culturalismo y falta de compromiso, modos de crianza, escándalos (una Iglesia rica en medio de pobres a los cuales no ayuda), necesidades económicas, el fenómeno de la postmodernidad, el tipo de lenguaje, que ha provocado una lejanía física, sociológica y cultural, aun cuando hay vestigios de cristianismo o elementos religiosos en lo social y lo cultural³⁹. Evidentemente, esta crisis ha producido sus consecuencias en seminarios y casas religiosas.

Oración, culto y enseñanza religiosa ya no son tan importantes para la vida de los jóvenes⁴⁰; han desaparecido las diferencias entre hombre y mujer en el campo de la espiritualidad; solo 50% de los jóvenes italianos se identifican como católicos; no hay vínculo entre crecimiento, humildad y fe⁴¹ (incredulidad). Es decir, se produce un divorcio entre estos elementos, aunque se crea en Dios y los jóvenes se consideren espirituales -muchas veces íntimamente, no comunitariamente-. En este sentido, la Iglesia ni siquiera es *cosa de mujeres*, como solía decirse. Esto es grave, porque la madre es la que generalmente transmite la fe,

36 "Juventud y fe cristiana: 18-19.

37 "La formación de los jóvenes: 11.

38 "Juventud e a Fe cristã": 262.

39 "Los jóvenes en la Iglesia de hoy": 19.

40 "La primera generación incrédula: 129.

41 "La primera generación incrédula: 130.

por eso Francisco ha reivindicado el papel de la mujer, colocándola en cargos importantes en la Iglesia⁴². Los jóvenes contemporáneos piden a la Iglesia que se preocupe más por la justicia, la paz y la solidaridad, y no tanto de anunciar a Cristo⁴³. Otros fenómenos para considerar con respecto a este campo son el uso de drogas para alcanzar experiencias religiosas⁴⁴, el desarrollo y vivencia de una espiritualidad sentimentalista⁴⁵, la tendencia a una teología sin práctica⁴⁶ y el riesgo del *consumismo pastoral*, en el cual, “el trabajo pastoral se estructura como una institución que suministra un conjunto de bienes espirituales a los jóvenes, que son tratados como consumidores, en lugar de participantes activos del proceso”⁴⁷.

Con respecto a la proliferación de sectas y profesión de otros credos, se nota un aumento del ateísmo y del islam, del relativismo religioso (todas las religiones valen)⁴⁸, de la Nueva Era y del sincretismo, propiciados por diversas imágenes erróneas de Dios. Proliferan *gurúes y terapeutas* que tienen intereses económicos⁴⁹. Aumentan el *politeísmo* provocado por la pluralidad, la *idolatría* como negación de la fe⁵⁰, la magia y la superstición, las *magias de la buida* (consumismo y hedonismo⁵¹), las religiones orientales⁵². En cuanto al manejo de cifras presentadas por los autores investigados, nos encontramos con números reveladores: 32% de credibilidad en la Iglesia. Elzo habla de una credibilidad en un 76% (españoles en 2011); muchos jóvenes españoles se consideran religiosos, aunque solo el 8% son católicos practicantes. Grasso, al tocar el tema del abandono de la Iglesia, establece que en 1976 solo el 37% de jóvenes en España se consideraban católicos. Al hablar de

42 “La primera generación incrédula: 133.

43 “Los jóvenes en la Iglesia de hoy”: 16.

44 *Jóvenes*, 1058.

45 “Juventude e a Fe cristá”: 269.

46 *Jóvenes*, 1057.

47 “De espectadores: 38-39, citando a T. Muldoon.

48 “Los jóvenes en la Iglesia de hoy”: 8.

49 F. González y A. Testa, “Bases para una educación de la fe en los jóvenes de la postmodernidad” (Caracas, tesis de licenciatura, UCSAR, 2003), 14-16.

50 “Transmissao da Fe, 209.

51 Cf. “Juventude e a Fe cristá”: 248, 252.

52 *Jóvenes*, 1057.

los aspectos positivos, algunos autores hacen referencia a los eventos de masa, especialmente la JMJ⁵³. Por otra parte, se hace referencia al papel evangelizador que realizan los jóvenes con respecto a otros jóvenes; Grasso resalta la experiencia de conversión de aquellos que experimentan una vuelta al Padre tras sentir un vacío existencial⁵⁴.

En el contexto socioeconómico y político

Con respecto a este tema, se resalta la dicotomía entre pobreza y riqueza en los jóvenes, lo cual puede derivar en los extremos de la delincuencia y el derroche. Algunos autores mencionan una situación de bienestar en algunos ambientes que, en algunos casos, hacen del joven inmaduro y dependiente y, en otros casos, lo ponen en ventaja con respecto a los más desfavorecidos (recursos necesarios para estudiar una carrera o emprender negocios). Grasso se pregunta si el estatus socioeconómico implica mayor o menor grado de inmadurez⁵⁵: ¿acaso el rico busca poder y el pobre busca dinero⁵⁶? En el joven hay sentido de justicia y lucha por los ideales, más allá de la búsqueda de realización y de cubrir sus necesidades económicas. El joven puede y debe alcanzar protagonismo y dar sus aportes a la sociedad venciendo el aislamiento, incluso profesando su fe, aunque algunos piensen que desarrollo y fe nunca pueden ir de la mano⁵⁷.

En el ámbito sociopolítico encontramos cuatro posturas del joven: se adapta y no aporta, no se adapta y no aporta, se adapta y aporta, no se adapta y aporta, especialmente frente a la norma y la burocracia⁵⁸. Los jóvenes españoles muestran cierta apertura a la política⁵⁹. Lefebvre,

53 Ahern alaba la importancia de la Jornada Mundial de la Juventud y sus reproducciones en regiones, países y diócesis: predicación, acción social y misionera y momentos de sano esparcimiento (el entorno musical de los conciertos es apreciado por algunos como un factor de desorden, superficialidad y despilfarro).

54 *Jóvenes*, 1057.

55 *Jóvenes*: 1049.

56 *Jóvenes*, 1050.

57 *Jóvenes*, 1049.

58 *Jóvenes*, 1052.

59 *Jóvenes*, 1057.

por su parte, sostiene que el liderazgo del joven no solo se da en el ámbito político, sino que hace su trabajo cotidiano de manera efectiva⁶⁰.

Desde el contexto de la educación

Calavia presenta las deficiencias del mundo educativo: fragmentación, cansancio y estrés, falta de apoyo familiar y social, falta de criterios claros y realistas, falta de equilibrio entre lo antiguo y lo nuevo⁶¹. Por otra parte, Lefebvre advierte falta de excelencia académica y pobreza espiritual y pastoral de la mayoría de nuestras instituciones educativas eclesíásticas⁶².

En la afectividad y la sexualidad

Al respecto, Libanio nos presenta interesantes reflexiones acerca de la corporeidad, que, como sabemos, va íntimamente ligada al tema de la afectividad y la sexualidad: hace una comparación entre la visión de la corporeidad en tiempos anteriores y la actualidad⁶³; llama la atención acerca del argumento de la salud para llevar a cabo una estética exacerbada, promoviendo esta conducta incluso en los sectores de bajos recursos, desarrollando una forma de sacrificio muy distinta a la ascesis tradicional, convirtiendo lo bello y lo bueno en sinónimos⁶⁴, pero cayendo también en la paradoja del descuido del cuerpo por el uso indiscriminado de internet y las redes. Por otro lado, el autor expone que la revolución sexual impulsó un rechazo a las leyes y prohibiciones, con la consecuencia de una nueva paradoja: una presunta rebeldía al no cumplir las leyes positivas, provocando la caída en lugares comunes por la presión social. Alude al problema de la pornografía y de internet, advirtiendo acerca de situaciones de suicidio por fotos comprometedoras divulgadas digitalmente⁶⁵. Toca también este autor

60 "Juventud y fe cristiana: 21.

61 M. A. Calavia, "Educar hoy en la apertura a la trascendencia", *Misión Joven* 178 (1991): 35-36.

62 "Juventud y fe cristiana: 24.

63 "Juventud e a Fe cristã": 237.

64 "Juventud e a Fe cristã": 240.

65 "Juventud e a Fe cristã": 241.

el tema de la osadía por el peligro y los suicidios por esa causa⁶⁶, los patrones de belleza corporal que atentan contra la dignidad de los no agraciados físicamente con belleza y los minusválidos⁶⁷, y el hecho de dejar la ética de lado por ser algo arcaico, basándose en el pragmatismo⁶⁸, causas de vacío existencial y del suicidio en casos extremos: “El joven tendrá respeto por sí mismo y por los otros mientras tenga clara su cualidad de espíritu”⁶⁹.

Con respecto a la afectividad y la sexualidad, hay confusión de roles entre hombre y mujer. Lo que se dijo antes acerca de lo religioso aplica para el campo de lo humano (cf. el problema actual de la ideología de género). Por su parte, Lefebvre establece la búsqueda de relaciones duraderas, pero no para la juventud, sino para la etapa adulta⁷⁰. De una forma un tanto temeraria reflexiona acerca de la sexualidad vivida fuera del matrimonio y reflexiona sobre si se trata de un elemento de *sensus fidei* a considerar por la Iglesia en su teología y su moral⁷¹.

Beste distingue entre el sexo ocasional y los amigos con derecho⁷², estableciendo una comparación entre las tentaciones vividas por Jesús en el desierto y las tentaciones de los jóvenes de hoy⁷³. Afirma que hay en el joven universitario una especie de doble identidad: responsabilidad y estudio por la mañana; alcohol y sexo por las noches⁷⁴. Se alude al tema de las jóvenes que se dejan llevar por la aceptación social: no siempre el impulso sexual es lo primordial, sino la presión social⁷⁵. Luego vienen los problemas de conciencia tras la noche desordenada, sobre

66 “Juventude e a Fe cristá”: 246.

67 “Juventude e a Fe cristá”: 249.

68 “Juventude e a Fe cristá”: 251.

69 “Juventude e a Fe cristá”: 251.

70 “Juventud y fe cristiana: 23.

71 “Juventud y fe cristiana: 24.

72 J. Beste, “El anhelo de más, la cultura universal del sexo esporádico y la recuperación cristiana de una humanidad plena”, *Concilium*, N. 360 (2015): 108.

73 “El anhelo de más: 109.

74 “El anhelo de más: 110.

75 “El anhelo de más: 111.

todo en las jóvenes⁷⁶. Al respecto, compara la tentación de las piedras por pan con el hecho de huir de la realidad con sexo y alcohol⁷⁷. Con respecto a la tentación del pináculo del Templo, dice Beste que Jesús se despoja de su Divinidad: hay un cierto *abandono del Padre*. Los jóvenes se sumergen en el alcohol, las drogas y el sexo para no sentirse *abandonados* por su familia, los amigos y Dios⁷⁸. Los jóvenes no quieren mostrarse sobrios para no sentirse vulnerables. Por aquí va la tercera tentación: el afán de dominio para no sentirse vulnerables: “tu verdadero yo es aburrido”⁷⁹. Se hace también referencia a la gran paradoja de la relación sexual como apertura y entrega al otro (intimidad) y el proceso actual de banalización y despersonalización⁸⁰, sin contar con los riesgos de embarazos no deseados, ETS y, por supuesto, con la herida mortal a la dignidad humana.

Conclusiones

Habiendo abordado estos puntos acerca de la juventud en general, y de la juventud iberoamericana en particular, podemos llegar a la conclusión de que no solo es hermoso ser joven y vivir a plenitud esta etapa de la vida con los sueños, ilusiones y vitalidad que ello implica, sino que también es una hermosa tarea (podríamos tildarlo de privilegio) poder acompañar a las juventudes.

Sin embargo, para hacerlo de una manera eficaz, no podemos llegarle al joven con recetas prefabricadas en este mundo postmoderno tan complejo, respondiendo a preguntas que nadie ha hecho. Es necesario acercarse a la realidad histórica y cultural del joven, tratando de hacer el acompañamiento de la forma más personalizada posible, considerando que los jóvenes son hijos de su tiempo y que en su bien o mal obrar los adultos tenemos una responsabilidad inalienable. Es por ello por lo que se debe profundizar en su contexto cultural, familiar, religioso,

76 “El anhelo de más: 112.

77 “El anhelo de más: 117.

78 “El anhelo de más: 118.

79 “El anhelo de más: 119.

80 “El anhelo de más: 120.

Unidad en la diversidad. Experiencias de formación espiritual ...

social, educativo y afectivo. Solamente desde un acompañamiento incondicional lograremos una pastoral juvenil eficaz y unos jóvenes realizados.